

La producción de energía

La electricidad, el gas, el petróleo y sus derivados son elementos fundamentales para disponer de luz artificial y poner en funcionamiento maquinarias de todo tipo.

Sólo algunas pocas y grandes empresas controlan la mayor parte de la producción de energía eléctrica y de combustibles que se consume en el país. Gran parte de ellas surgieron a partir de la privatización de empresas estatales, como Agua y Energía Eléctrica y Yacimientos Petrolíferos Fiscales. En los últimos años aumentó la producción de energía y su exportación, especialmente hacia países limítrofes.

La extracción y producción de combustibles fósiles

En nuestro país, como en la mayor parte del mundo, los combustibles fósiles son los elementos que más se utilizan para producir energía. El gas y el petróleo son hidrocarburos que se encuentran en yacimientos formados hace millones de años en distintas partes del planeta.

En la Argentina se explotan yacimientos en las provincias del Neuquén, Río Negro, Chubut, Santa Cruz, Tierra del Fuego, Mendoza, Salta y Formosa. El yacimiento más importante es el de Loma de la Lata, en Neuquén, por el volumen de extracción y porque se calcula que tiene un alto nivel de reservas. Este yacimiento fue dado en concesión a Repsol-YPF, la empresa petrolera que controla la mayor parte de la producción de gas y petróleo del país.

Producción y distribución de energía eléctrica

La mayor parte de la energía que consumimos se genera en tres tipos de centrales. En las **centrales termoeléctricas** se genera electricidad mediante motores que funcionan con combustibles, como gas, derivados del petróleo o carbón. Estas centrales son las más numerosas y se encuentran en distintas partes del país, especialmente en las ciudades más grandes.

Las **centrales hidroeléctricas** utilizan el agua de los ríos para hacer funcionar generadores; se han construido varias de ellas en distintas provincias.

Las **centrales nucleares**, como Atucha I (en la provincia de Buenos Aires) y Embalse (en la provincia de Córdoba), desarrollan complejas tecnologías nucleares en las que se utiliza material radiactivo, como el uranio.

La energía producida en el conjunto de las centrales es distribuida mediante redes de cables y torres de alta tensión a distintas partes del territorio, especialmente a las zonas más pobladas.

En algunos lugares, que no son abastecidos por estas redes, funcionan pequeñas centrales térmicas o se utilizan grupos electrógenos. También se están utilizando nuevas tecnologías, como paneles solares o molinos eólicos, llamadas **energías alternativas**, que abastecen a un pequeño número de usuarios y zonas poco extensas.

Otras actividades primarias

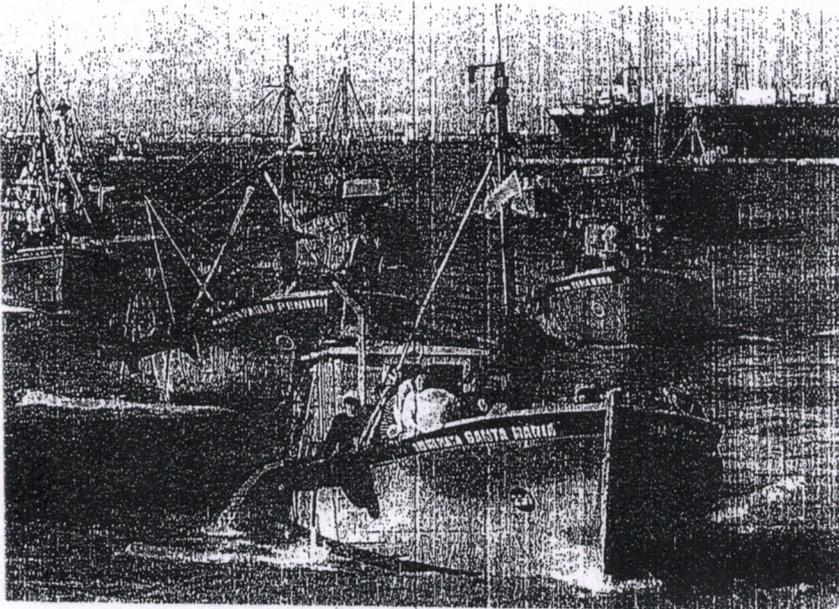
La pesca, la caza y la minería son actividades en las que se extraen recursos naturales utilizados como alimentos, materias primas o productos de exportación. En algunos lugares son actividades importantes como fuentes de trabajo.

La pesca y la caza

Del total de la producción pesquera, el 98 % corresponde a la pesca marítima y se exporta en gran parte. Una muy pequeña proporción proviene de la pesca en aguas dulces, como ríos, lagos o lagunas. El mayor volumen de capturas se realiza en alta mar por grandes empresas pesqueras; éstas utilizan buques con cámaras frigoríficas o con maquinarias para procesar y elaborar, a bordo, los productos. La pesca costera es realizada principalmente por propietarios de pequeñas embarcaciones. Su producción se destina principalmente al mercado interno, para el consumo fresco o para la industrialización de conservas.

En los puertos pesqueros se encuentran los establecimientos que procesan o preparan los productos para su comercialización. Los puertos pesqueros más importantes del país son Mar del Plata, Bahía Blanca, Puerto Madryn y otros puertos patagónicos.

Barcos de pescadores llegando al puerto de Mar del Plata.



En los últimos años, debido al incremento de las capturas de ciertas especies, se procura controlar la cantidad de ejemplares extraídos, especialmente de merluza.

Con la caza comercial se obtienen productos como carne, cueros y pieles y también animales vivos. La Argentina es uno de los más importantes países exportadores de fauna; los animales más buscados son las iguanas, las nutrias, los guanacos, los carpinchos y los loros. Gran parte de las actividades de caza y su comercialización se realiza en forma ilegal. En épocas de crisis económica, la caza es una actividad importante para las familias pobres de algunas zonas rurales del país.

Las actividades mineras

En algunos lugares del país, las personas explotan salares y salinas, extraen arena y cantónado del fondo de los ríos, o trozos de mármol en la ladera de una montaña. También hacen excavaciones en la corteza terrestre, en profundidad o a cielo abierto, para extraer cobre o carbón. Son todos trabajadores del sector minero.

En distintas provincias se explotan yacimientos de minerales no metalíferos, como sales, arcillas y yeso. También se extraen rocas para ser utilizadas en la construcción, como mármoles y granitos. Cerca de las Sierras de Tandil se extraen calizas para fabricar cal y cemento; esta actividad impulsó, en gran medida, el crecimiento de las ciudades del área, especialmente Olavarría.

Los yacimientos en explotación de minerales metalíferos (cobre, oro y plomo, entre otros) son menos numerosos. Por lo general, la obtención de estos recursos requiere de grandes inversiones y suelen ser realizadas por empresas mineras multinacionales.

En algunos lugares, el trabajo en las minas es una importante fuente de ingresos para la gente del lugar; esto ocurre, por ejemplo, en el área de la Puna, en Jujuy, o en Río Turbio, una localidad del sur de Santa Cruz que surgió junto a las minas donde se extrae carbón.

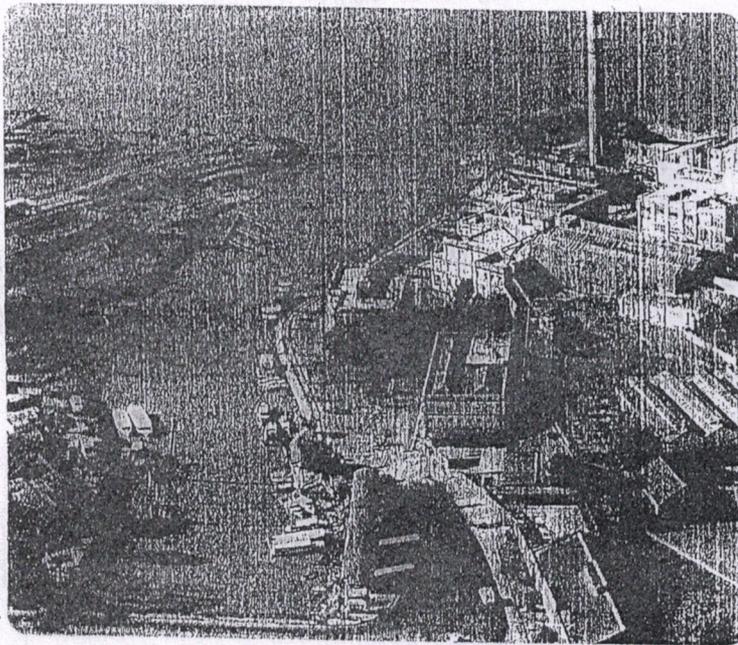
Las actividades industriales

La mayor parte de los bienes que se utilizan a diario en el país provienen de establecimientos industriales. De acuerdo con el tipo de producto que elaboran las industrias, suelen agruparse en ramas industriales; por ejemplo, las ramas que han tenido mayor importancia en el país, por la cantidad de trabajadores que concentran, son las de alimentos y bebidas, la textil y de maquinarias y equipos.

En los últimos años, algunas ramas aumentaron su importancia respecto de otras. Las que más crecieron son las que están conformadas, sobre todo, por grandes empresas que pudieron exportar una parte importante de sus productos, además de ser beneficiadas por políticas de promoción industrial, como la disminución de impuestos y de aranceles para importar o exportar. Se trata de industrias alimentarias, como las de aceites y harinas; las industrias que procesan maderas, como las de celulosa y papel; las refinerías de petróleo, las industrias químicas y las que elaboran productos de acero.

Otras ramas industriales, por el contrario, disminuyeron su producción, como las que fabrican maquinarias, aparatos electrónicos y de transporte o productos textiles.

Vista aérea de un frigorífico en la desembocadura del río Saladillo (Santa Fe).



En estas ramas, la mayor parte de las empresas son Pymes que, en muchos casos, se vieron perjudicadas por la competencia de productos importados o por la disminución de la demanda del mercado interno. En este proceso muchos empresarios cerraron las fábricas o disminuyeron en gran medida su producción.

Las principales áreas industriales

En Buenos Aires, Santa Fe y Córdoba se encuentra el mayor número de establecimientos industriales y también de personas ocupadas en actividades industriales.

En estas provincias, a su vez, gran parte de los establecimientos se han localizado en algunas ciudades importantes, dando lugar a la formación de áreas industriales. La que más se destaca es la que abarca el Área Metropolitana de Buenos Aires y otras ciudades cercanas a la costa del Río de la Plata -entre Rosario y La Plata-, como Zárate.

Otra importante concentración de industrias se encuentra en el Gran Córdoba, donde se destacan las industrias vinculadas a la producción de automóviles y de maquinarias para transporte.

Además del número de industrias, estas áreas se han caracterizado por la diversidad de ramas industriales que se fueron localizando en ellas. Se trata, por ejemplo, de industrias productoras de bienes de consumo, como las alimentarias y textiles; de bienes de consumo durables, como automotores y artefactos domésticos; de bienes intermedios o de insumos para otras industrias, como las ramas química y petroquímica, y las industrias que producen bienes de capital, como maquinarias y material de transporte, que son utilizados por otras actividades económicas.

Aunque aún siguen siendo los núcleos industriales más importantes del país, en los últimos años ha disminuido el número de establecimientos debido al cierre de muchas fábricas y a que algunas relocalizaron sus plantas fabriles en otras provincias del país que les ofrecieron incentivos impositivos (disminución de impuestos). Esto provocó una disminución del número de trabajadores ocupados en la industria y el aumento de la desocupación en estas áreas.



¿Por qué te parece que se instalan industrias frigoríficas en el área que muestra la fotografía?

15 industrias en otras partes del país

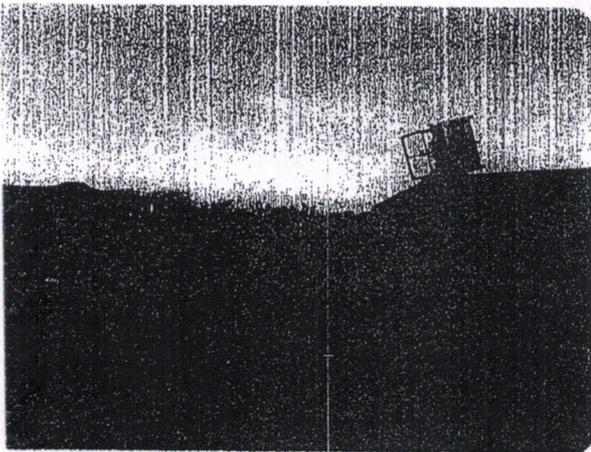
En otras provincias, la cantidad y diversidad de industrias es menor. Se destacan las que se localizan cerca de los lugares donde se extraen las materias primas básicas para su producción. Esto se debe, en algunos casos, a la necesidad de transformar con rapidez las materias primas que tienen un proceso de deterioro relativamente rápido, con el fin de preservar la calidad del producto que se elabora. Es el caso de los ingenios que elaboran azúcar a partir de la caña de azúcar o las fábricas de jugo de frutas. Otro ejemplo es el de las industrias que procesan materias primas que son más costosas de transportar sin elaborar que elaboradas, como las industrias de papel, que procesan troncos de árboles, o las fábricas de cemento, que se localizan cerca de las canteras donde se extraen las rocas usadas como materias primas.

En un conjunto de provincias son importantes las industrias que se agrupan en el sector agroindustrial y en el sector agroalimentario.

Por ejemplo, en Mendoza, San Juan, Entre Ríos, Salta, Jujuy, Misiones, Tucumán, Chaco, Río Negro y Corrientes se destacan los establecimientos industriales que elaboran materias primas locales, como las agrícolas o forestales. Son ejemplos las bodegas de Mendoza y San Juan, donde se vinifica la uva, y los ingenios azucareros de Salta y Tucumán, donde se utiliza la caña de azúcar.

Por lo general, las fábricas pertenecen a grandes empresas agroindustriales. Tradicionalmente, la producción ha estado destinada al mercado interno,

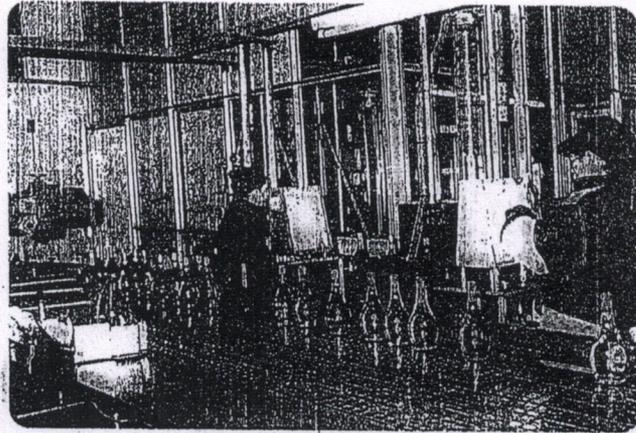
Fábrica de jugo de manzanas en Villa Regina (Río Negro).



aunque en los últimos años las empresas industriales procuran realizar más exportaciones.

Algunas actividades son tradicionales, como los secaderos de tabaco; otras son más modernas, como las fábricas de papel en Misiones. También se incluyen como establecimientos industriales los que llevan a cabo procesos de elaboración de menor envergadura, como los molinos de té y yerba mate o las desmotadoras de algodón, donde se procesan los capullos para obtener fibra de algodón.

En algunas provincias, como Catamarca, Chubut, La Rioja, San Luis y Tierra del Fuego, la localización de industrias estuvo impulsada por políticas de promoción industrial que el Estado desarrolló entre las décadas de 1970 y 1990. De este modo, las empresas industriales contaron con ventajas, como la disponibilidad de créditos y rebajas en los impuestos. La mayor parte de las industrias se instalaron en las capitales provinciales y en algunas ciudades importantes. Por ejemplo, en Villa Mercedes (San Luis), Puerto Madryn (Chubut) y Río Grande (Tierra del Fuego) se destacaron las fábricas de productos electrónicos.



Fraccionamiento y embotelladora de vino en una bodega mendocina.

Las actividades terciarias en la Argentina

El sector terciario abarca las actividades vinculadas a la compra y venta de productos entre personas y entre empresas y con la prestación de servicios.

En las actividades comerciales se encuentran personas o empresas que se ocupan, en general, del comercio minorista o al por menor, dirigido al consumidor final, o del mayorista o al por mayor, en el que se vende gran cantidad de mercaderías que luego volverán a ser vendidas. En general, este tipo de comercio se especializa en determinados bienes destinados a industrias o a comerciantes minoristas.

Por servicios se entiende una amplia variedad de actividades. Por ejemplo, las que realizan los maestros en la escuela, el chofer de un colectivo, el analista de sistemas que organiza la información en una empresa o el veterinario que vacuna el ganado, entre muchísimos otros.

Algunas personas trabajan por su cuenta. Son comerciantes de pequeños establecimientos o prestan servicios a un reducido grupo de personas. Es el caso, por ejemplo, del mecánico de un taller de autos. Otras están empleadas en empresas comerciales o de servicios de mayor envergadura, que atienden la demanda de un sector amplio de la población. Un ejemplo de estas empresas son los

supermercados o las empresas de servicios públicos de salud, educación, transporte y de servicios domiciliarios de agua, electricidad, gas y teléfono.

Las actividades terciarias son las que tienden a ocupar un mayor porcentaje de la población económicamente activa. En algunos países, el aumento de las actividades terciarias se debe a una mayor demanda y oferta de servicios más complejos y que requieren un mayor nivel de capacitación de las personas que los realizan. Los servicios y las actividades comerciales que se expanden están vinculados, en gran medida, a los sectores productivos más modernos.

En nuestro país, los procesos mencionados no son los que predominan sino que, por el contrario, es importante el crecimiento de actividades terciarias que implican un bajo nivel de capacitación y de ingresos o que se realizan en condiciones precarias, como es el caso de los vendedores ambulantes. Muchas surgen como "actividad refugio" ante altos niveles de desempleo y el estancamiento de las actividades productivas.

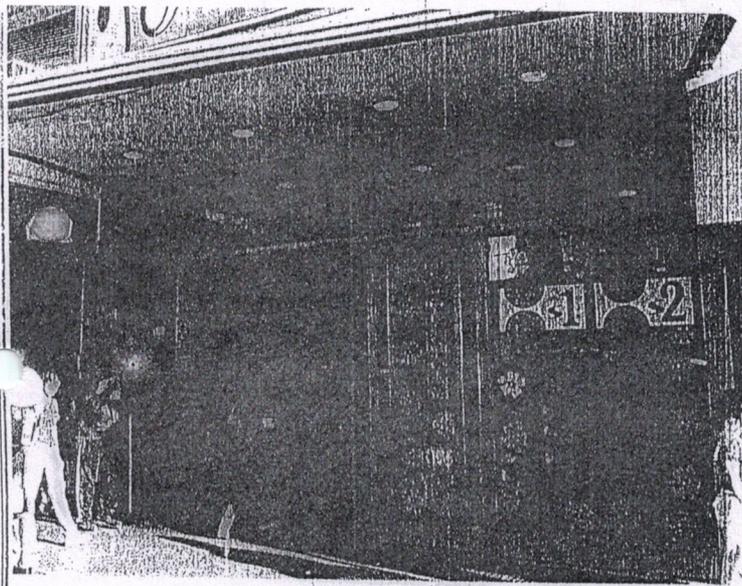
La infraestructura y los servicios de transporte

La infraestructura de transportes, es decir, los distintos tipos de construcciones que los transportes requieren para su desplazamiento, está conformada por las redes vial y ferroviaria, además de puentes, túneles, puertos y aeropuertos que se encuentran en distintas partes del país.

Con excepción de la red ferroviaria, gran parte de la infraestructura fue construida por el Estado.

La mayor parte del transporte de personas y bienes en el territorio se realiza en automotores que recorren la red vial, formada por caminos pavimentados, mejorados o de ripio, y de tierra. La red vial comunica la mayor parte de los asentamientos dentro del territorio y, a través de algunas rutas, se puede llegar también a localidades de países limítrofes.

Parte de la red vial fue dada en concesión a empresas privadas para su usufructo y mantenimiento. Se implementó el sistema de peaje en las rutas



Local comercial en la Ciudad de Buenos Aires.

de mayor tránsito automotor y en las que conectan importantes áreas productivas del país con las principales ciudades y puertos. También algunos puertos y aeropuertos están concesionados a empresas privadas, como el Aeropuerto Internacional de Ezeiza.

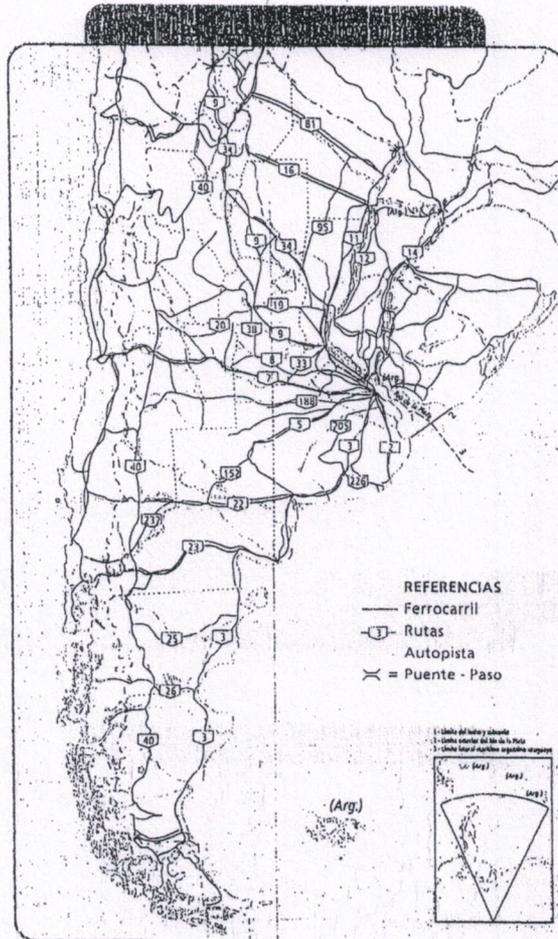
La red ferroviaria se expandió en el territorio entre fines del siglo XIX y primeras décadas del XX; fue construida principalmente por empresas inglesas y en parte por el Estado. Como vemos en el mapa, las vías del ferrocarril conforman una red que recorre una parte importante del país.

Hasta la década de 1990, la infraestructura y los servicios ferroviarios fueron controlados por una empresa estatal. Los servicios de transporte de pasajeros y de cargas conectaban ciudades, pueblos y zonas rurales de distintas partes del país.

A partir de 1990, el Estado otorgó gran parte de la red en concesión a empresas privadas. A partir de entonces cambió la prestación de los servicios y el uso de la infraestructura ferroviaria. Un grupo de empresas se interesó por el servicio de transporte urbano y suburbano de pasajeros en el Área Metropolitana de Buenos Aires; en otras partes se prestan sólo algunos servicios con baja frecuencia o en forma esporádica.

Otras empresas se hicieron cargo de la prestación de distintos servicios de carga; se interesaron especialmente por la parte de la red ferroviaria que conecta las áreas productivas importantes, o donde estas empresas realizan actividades productivas, con los principales puertos de exportación.

Si comparamos los datos de los cuadros de esta página podemos ver que, paralelamente al aumento de los servicios ferroviarios de carga, disminuyó el de transporte de pasajeros interurbanos en la mayor parte del territorio del país.



La formación de la Argentina moderna

10

Escuelas [...], universidades, códigos, [...] legislación, ferrocarriles, telégrafos, [...] prensa en actividad, [...] todo en treinta años, y todo fructífero en riqueza, población, prodigios de transformación...

DOMINGO FAUSTINO SARMIENTO, 1883.

- * ¿Qué sabés sobre Domingo Faustino Sarmiento?
- * Según Sarmiento, ¿qué cambios se produjeron en la Argentina durante la segunda mitad del siglo XIX?

empezar

La construcción del Estado Nacional argentino

A partir de la presidencia de **Bartolomé Mitre** (1862 a 1868) y durante las presidencias de **Domingo F. Sarmiento** (1868 a 1874) y de **Nicolás Avellaneda** (1874 a 1880) se construyó el Estado Nacional argentino y se impulsó la modernización económica del país.

Para lograr esos objetivos fue necesario consolidar el poder del gobierno central. Para ello se **formó una administración pública de alcance nacional** integrada, entre otros, por el Congreso, los ministerios y la Justicia Federal.

También se **nacionalizó la aduana de Buenos Aires**. De esta manera, los recursos que antes sólo beneficiaban a la ciudad-puerto ahora financiaban las acciones del Estado en todo el territorio nacional. Con ese dinero, el gobierno central podía contribuir al progreso del país, por ejemplo, mediante la construcción de obras públicas.

La patrulla del Ejército nacional, hacia fines del siglo XIX. Detalle de un óleo de Ángel Della Valle.

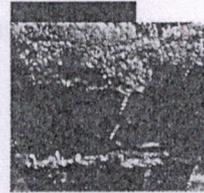
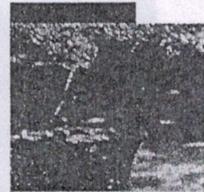
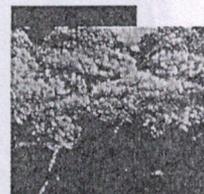
La conquista del orden

La mayor parte de los recursos del Estado Nacional fueron destinados, en un principio, al mantenimiento del Ejército, cuya tarea era imponer la autoridad del gobierno central sobre los intereses provinciales, sectoriales e individuales que se le oponían y de ese modo lograr la integración territorial.

Esta actitud del poder central generó **resistencias por parte de los caudillos federales del norte y del oeste del país**, que identificaban al gobierno nacional con los intereses de Buenos Aires y que temían que sus provincias perdieran autonomía. Se destacaron las resistencias de las provincias de La Rioja y Catamarca, encabezadas por **Ángel Vicente Peñaloza**, apodado "el Chacho", y por **Felipe Varela**, respectivamente. Esos levantamientos, que estallaron durante la década de 1860, fueron reprimidos ferozmente.



A partir de lo que leíste, pensá qué es el Estado y qué tareas lleva a cabo.



Las fronteras interiores y las fronteras exteriores

El Ejército nacional fue sometido a una dura prueba en ocasión de la **Guerra del Paraguay** (1865 a 1870), que nuestro país libró en alianza con el Brasil y Uruguay. La guerra, que terminó con la derrota del Paraguay, provocó el aumento del número de soldados y la profesionalización de sus oficiales.

El Ejército también fue el instrumento del Estado durante la llamada **Conquista del desierto**. El objetivo de esta campaña era incorporar las tierras que estaban en poder de los indígenas a la producción ganadera y establecer la soberanía argentina sobre la Patagonia. Con esos propósitos, entre 1877 y 1879, el Ejército, encabezado por Julio A. Roca, ocupó 15.000 **leguas** de territorio y sometió a 14.000 indígenas.

● **legua.** Medida de longitud que equivale a unos 5.550 metros.

● Averiguá cuáles fueron las causas del estallido de la Guerra del Paraguay.

Museo Nacional de Bellas Artes



Una vista del campamento argentino-brasileño de Curuzú, durante la Guerra del Paraguay. Detalle de un óleo de Cándido López, de 1891.

La integración de las provincias

La represión no fue el único mecanismo que utilizó el Estado Nacional para integrar a las provincias. El gobierno central también fomentó **alianzas e intereses comunes** entre los dirigentes provinciales y los de Buenos Aires, con el objeto de constituir una clase dirigente de alcance nacional. Para ello, el Estado otorgaba beneficios y **subsidiarios financieros** a las provincias leales.

También se favoreció la integración del país creando una importante **infraestructura de transportes y comunicaciones** (trenes, puentes, caminos, correos, telégrafos, etcétera).

La capitalización de Buenos Aires

Las relaciones entre el gobierno nacional y la provincia de Buenos Aires no eran armoniosas. El gobierno nacional deseaba convertir la ciudad de Buenos Aires en Capital Federal, pero la provincia se resistía a perder su ciudad-puerto. Por esa razón, entre 1862 y 1880, la ciudad fue sede, al mismo tiempo, del gobierno nacional y del gobierno provincial.

A fines de 1879, el presidente Avellaneda propuso federalizar la ciudad de Buenos Aires. El gobernador provincial, **Carlos Tejedor**, se opuso y se levantó en armas contra las autoridades nacionales. Pero el **levantamiento porteño** —que terminaría siendo la última resistencia a la supremacía del Estado Nacional— fue reprimido por el presidente electo, Roca. En 1880, una ley del Congreso federalizó la ciudad de Buenos Aires, es decir, la proclamó capital del país.

ACTIVIDADES

1. Enumerá los mecanismos que utilizó el gobierno nacional para imponer su autoridad por sobre los intereses provinciales, sectoriales e individuales.
2. Explicá qué papel desempeñó el Ejército en la construcción del Estado Nacional argentino.